

editorial

Justo, hace un año, ofrecíamos a nuestros lectores dos números monográficos que titulábamos **Valores I (LH nº 309)** y **Valores II (LH nº 310)**, y decíamos que no se trataba de un manual, un libro, una escuela de valores, sino de unas reflexiones en torno a la palabra “Hospitalidad” como valor nuclear, expresada en valores guía: calidad, respeto, responsabilidad y espiritualidad.

Valores, decíamos de la “Familia Hospitalaria de San Juan de Dios” e invitábamos a nuestros lectores a darles vida.

Con el presente número volvemos a la idea, intentando tomar como tema de fondo la “Crisis económica y los valores emergentes”. Pero ¡atención!, no pretendemos hacer análisis sobre la crisis, ni económica, ni de otras tantas, de valores, por ejemplo. Nuestra “oferta” es más modesta y sencilla. Abrimos este número con el discurso del **Hno. Jesús Etayo**, Superior General de los Hermanos de San Juan de Dios, a la Junta General del Principado de Asturias.

La razón de su presencia en el Principado era la concesión del premio Princesa de Asturias de la Concordia, concedido a la Orden Hospitalaria “por su labor asistencial desarrollada a lo largo de cinco siglos”.

El Hno. Etayo hace un breve recorrido de la presencia de la Orden en la sociedad e invita a sumarse a la “cultura de la Hospitalidad”, porque como se ha escrito “el mayor premio es amar y servir” (**Cfr. Ecclesia 14-XI-2015**).

No podía faltar igualmente en nuestra revista una referencia al documento de los obispos españoles “Iglesia, servidora de los pobres”. Por ello, la voz de Vicente Altaba, delegado episcopal de Cáritas española, es más que autorizada y, como él mismo dice,

“El documento nos abre los ojos a los rostros de nuestros pobres y pobrezas, consecuencia de la crisis que estamos viviendo, y nos da luz para un compromiso caritativo, social y político”.

“Vulnerabilidad y exclusión social” es la tercera idea, desarrollada ampliamente por el **Dr. Joan Uribe**. El tema es de gran actualidad, porque “nos encontramos en un momento de crisis total”, como dice el autor.

“Crisis a gran escala de confianza, valores de liderazgo, que alimenta la crisis de los sistemas sociales y de los modelos políticos... La Orden Hospitalaria de San Juan de Dios tiene algo que ofrecer -dice el autor- en clave social y en clave cristiana, a través de la conceptualización de la parábola del Buen samaritano..., en su hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad”.

Nuestros lectores seguirán leyendo a continuación tres breves experiencias, iniciativas que nacen desde la crisis porque no podemos permanecer “parados”, sino estimulados, creativos, inventores. Hoy San Juan de Dios, los santos y santas de la caridad harían lo mismo, y más.

Cerramos este número siguiendo un filón social con el tema de la “limosna”, tan vinculada a la figura de Juan de Dios y a toda la historia de la Orden. Por ello, la Orden dedicó unas Jornadas de reflexión sobre el tema, en Roma

en el mes de abril. Os ofrecemos el discurso de apertura donde el Hno. General, Jesús Etayo, subraya el valor evangélico y carismático de la misma y cómo la encarna Juan de Dios y la vive la Orden. Las Jornadas terminaron con la eucaristía presidida por el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga. En la homilía el Cardenal subrayó el “valor evangélico de la limosna y su dimensión social y salvífica”. Ofrecemos a nuestros lectores el texto completo.

Y nada mejor, antes de terminar, que recordar algunas páginas bíblicas que nos llaman al agradecimiento y a la generosidad del corazón. Nos estimulan a esta generosidad, por una parte, las viudas (**I Reyes 17,10-16. Marcos 12, 38-44**) y, al agradecimiento, el leproso samaritano que vuelve a “agradecer” su curación (**Lucas 17, 11-19**).

+ **José L. Redrado, OH**
Director

